

transcrito
octubre 11/921

Bahia Blanca Octubre 6-1921.
Doctor J. E. Panos.

Disculpeido doctor:

Como el gusto de adjuntar algunos elementos para el
folclor por su solicitud. a las escuelas, rogándole
quiera agregarlos al que sura en oportunidad por
intermedio de la directora.

Sea otro motivo, Saluda a su atte.

S.S.

Seu J. Gordillo de Brown

S/c. Llanadrid 179.

W.B. lo anteriormente remitido es: Reflexiones, Supersticiones,
El carnaval antiguo - El libro Dios (Causas). Los criticos
miembros - Poesias gaucheras. - La belleza en poesia.
El rol. y otros.

Bahia Blanca.

Escuela Nacional N° 7.

2

Elvira Lucio Garrillo de Croome.

Federico Garrillo

Versos que se cantaban en la firmeza (baile criollo.)

Tos que mandastas decir
que te amara con firmeza,
Ninguno esta obligado
a querer por conveniencia.

Darás una vuelta
Con tu compañera,
Con la tía trasera,
Con la delantera,
Con la mano al hombro
que te correspondo,
Con este costado
Con el otro lado,
Con este costito
Con el otro codo.
Retírate un poco
Damele un abrazo,
Otro poquitito
Damele un besito
Otro abrazo meiga
Por no quedar meiga
Oh no, no, que se van a regueta,
¡Cápatela de cara que te da vergüenza.

Bahía Blanca.

Escuela Nacional N.º 4.

tel. 200. Suárez Corrallo de Brown.

Julio Cavata. (B. Blanca)

Relaciones que se cantaron al bailar el gato
en una fiesta infantil en B. Blanca.

El) Mi prenda, sos el lagua
Mas ludo de mi trapilla.

Ella) Su madrina ... es doradilla;
No ocupolo su aiiimo,
bueno con caupavilla.

El) Dura como pasto pung.
¿Por te creo cardo en flot?
¿Si sos mi única fortuna
Como cardo en la laguna
por el mancaron de mi amor!

Ella) Mirame y no me loquis.
No lo mismo te atres,
Con rubias que con morechas.

El) Si con tu amor me tenís
Como perro en concha e bolchas!

El) Al más chucero e mis potros
China, he podido tomar.
Y a vos ni con caramelos.
Prenda te puedo amansar.

Todos) Kapateu fuerte mis chinios
Kapateu fuerte.
Harto que se les quempan
los contrafuertes.

Bahia Blanca -
Escuela Nacional N.º 7. 4
Sra. Lina Gordillo de Broome.
Francisco Suarez Gordillo.
(Acoup. del gato.)

Vuela la perdiz madre
Por eso digo,
Que el que no tiene hermanas
No tiene amigos -
Veni, veni, caramelo con maní.

Me cuofí con la nieta
Por la muchacha
Ella agarró la escoba
Yo agarré el fraicho
Veni, Veni,
Caramelo con maní.

Vuela la perdiz madre
Que nieta pilló
Que le daba de palos
por las corticillas.
Veni, Veni, e
Caramelo con maní.

Mira, Lucerito el alba
No le tragas caso a los ojos.

Los bicrocos del cuot
Siempre dan malos consejos.

Ten como viene el agua
Batallando con la arena
Casi me tiene tu amor
Como gato entre la leña.

Para venir a este baile
Vine en petis rebuño,
Así visto animalis fer
Pero como vos, ¡ninguno!

Bahia Blanca
Escuela Nacional N.º 7
Alma Luz y Gordillo de Brown.

5

La vaca que más rumia, es la que da mejor leche.

-II-

Jamás llegues a parar donde van perros flacos.

-III-

No es para todos la bota de potro.

-IV-

No es soplar y hacer botellas.

-V-

Conia cuervos para que te saquen los ojos.

-VI-

Pero flaco todas son pulgas.

-VII-

A falta de pan, buenos son tortos.

-VIII-

Salga pato o gallareta; píjase le han de llorar.

-IX-

El zorro pierde el pelo; pero las mañvas, nunca.

-X-

Amigazo no me haga comulgar con ruedas de carreta.

-XI-

No han cabro que se le van los sesos.

-XII-

El muerto se arueta des degollado.

-XIII-

No confundas compañeros... la lechuga con el
tero, la lechuga es batonaza, y el tero;
picazo otero.

Balvia Blanca
Cruela Nacional N.º 7.
Cruel Liorey Gordillo de Bwome.
Cautares en el lot.

6

Esta noche es noche buena
Noche de parar la ojea
Y mirar a los vecinos
A ver si duermen las nejas.

El amor es un niño
Que cuando nace,
Cory cuolquier bagabela
Se satisface.
Pero en creciendo, pero en creciendo.
Cuando más le van dando - - - -
Más nos queriendo....

El amor es un bicho
Que cuando pica.
No se encuentra remedio
Ni en la botica.

No confundas compañeros
Hay lechuga con el tero
Y el tero pone en la lomo,
Y la lechuga en agujero.

Liga paucha por la ría
No se quede en la retromera
Que la bandera Argentina,
Será siempre azul y blanca.

La perdimos en Cepeda
La ganamos en Parí
Me siguió los de Recreo -
Me puso los de Choros.

x

21.
Bahía Blanca.

Escuela Número 7.

Escola Suñez Cordillo de Lerome.

Luisa Gomez. 60 años.

(Ecuador).

(1)
7

Como vibora que ha perdido la pozoña

humbaban las chicharras en el talasucino y pasaban
hacia el monte, silenciosas las laudadas de cardenales
y piloperos, que el sol ahuyentaba de la llanura, cuando
la neja quaquecuri que debía recordar el cacique
Ticairu, el primer indio de su tribu que vio un
hombre blanco, razón por la cual los entendidos en
edad de indigenas le atribuían por lo menos siglo
y cuarto; comencé el extraño relato que me duro
cuarenta y hasta la hora en que las sombras
vinieron con su cortejo de jejenes y mosquitos.

Lo no entiendo el lenguaje de los animales, pero la
firmeza marmita lo entendía y me enseñó mu-
chas cosas que no he olvidado nunca.

Los pájaros y los hechos del campo conversaban
como nosotros según ella, y se contaban las
cosas que le sucedían, por lo general bien extra-
ordinarias como divertidas.

Soy curioso, repita!... Cuénteme algo de lo que
sapa.

Mire, señores... no tenga curiosidad y será
feliz. Esto se lo repite siempre la tejunta a su
prima la golondrina, que hasta se mete en
los ranchos para averiguar lo que no le importa...
pero es sermón perdido, porque en esta vida
cada uno hace lo que el cuerpo le pide y no
lo que debe hacer.

Después contó a relatarme el extraño poema
indígena de que es apenas una estrofa la

presente narración:

X Halláudose una cista con su mamita, oculta entre las ramas flexibles de un sarandi que se mojaba en el arroyo, esperando el paso de alguna taravira dormilona que llevara revolcándose la comiente, vino un oco a pararse en un albardón, al lado de una garza mora que miraba el agua como en contada.

Mira, hija, dijo la madre ¿ve ese oco? ... Pues! Caticuendo como habla con su amiga la garza - porque ha de saber que esos dos pájaros aborrecen a la víbora que habita entre el malezal costero y que riñando de marzo en marzo devora las nidadas de las aves del agua y que el odio liga tanto como el cariño. ... Oye los rezagos del oco. ... Le reprocha a la garza que esté con el buche vacío habiéndolo a mocos tanto coraculito hirido, y ella le responde que las penas que le afligen le quitan el apetito.

Además del comentado y conocido robo de su fortuna por el martín pescador. ¿el biquá, envidiosa, requiró su opinión debajo del agua, motivo por el cual ella veve las orillas de los arroyos y lagunas, tratando de recuperarla, una víbora le ha comido la nidada defraudando todas sus esperanzas.

- Quien sabe si habrá sido la víbora comadre? ha oía tarde al niño para cora, halló dos zonos porucitos que venían saltando de albardón en albardón y como si siempre anda como dormido, los rezagados en el seco y ya han aporreado.

- Veo, amigo oco, yo seré todo lo que quiera, pero como buena madre no le tengo envidia a nadie...

Mi nido estaba casi boyando y además los zonos rouspen los huevos para comerlos, mientras que esa cualla deja las cas-caras enteras y apenas picaditos.

- Chit! ... Silencio! ... Licuto un nido de sospecha

... ¿no dice?... Mire, allí está junto a aquella mata de rama negra y está apretándose fuera hacia... Es un coral, comadre!... Vea. En cuanto dejó el reverso yo se la arusto y así cae afuera y la levanta. A poco vimos nosotros una hermosa vibora, machado de ojo y blanco, que enrollándose de rama en rama avanzaba cauteloso hacia el agua, alzando de vez en cuando su cabeza chata como una plancha lista de golpe y de punta.

La garza se alzó pensosamente en el aire y luego fue sus alas se hicieron la pesada orgánica luego el oír su grito de guerra, - que hace eco a los caracoles entre sus caras móviles, se volvió a las mojaranas huyendo seguidas de su muchachada inquieta hacia las aguas profundas, - y simultáneamente vimos y oímos el chicotazo de la vibora al caer afuera.

La garza, luego de dirigirse a su enemiga, que haciendo un zig-zag con su cuerpo flexible, intentaba ocultarse diligentemente en un remanso donde se bamacaban nenúfares y acirras, describió un gran círculo, y rápida como el pensamiento, cayó sobre ella, haciendo presa en el fino cuello toronado, inmovilizando la cabeza apresura y tendió el cuello musculoso elevando en el pie curvado, como un trépano, al miserable reptil que se retorcía impotente y moribundo entre sus anillos multicolores, que brillaban como si fueran de fuego y luego se escuchó el ave cazadora.

Uno quedó mata de paja, albardou ni arbolito de donde no acorramos calzas agoradas a contemplar la lucha interesante; y hasta los ruidos y los ruidos, asombrados a las puertas de sus cuevas, siguieron emocionados las peripecias de la larga agonía del ofidio, que luego de afijado, paró al bruce del implacable vencedor.

- ¡Diga, manita; no la picará a la pobre garza.

- No hija dijo la madre; la vibora nunca entra al

agua, llenado su seno que es una bolsita blanca que tiene entre los colmillos. Cuando se va a bañar busca alguna hoja de camalote o alguna flor de poja y la cuelga en ella. Los guerreros buscan esas bolsitas y mojan en una aguija que tiene, las puntas de sus flechas de combate. Cuando la nilora sale del agua comienza a buscar su seno y al no encontrarlo corre de un lado a otro desesperada y al fin se mata a golpes al verse inerme.

Por esto es que se dice de la persona que anda inquieta y atribulada, "parece nilora que ha perdido la porroca".

Fin